

# *Carlos Poblete Varas: un acercamiento a su vida y obra*

*Carlos Poblete Varas: an approach to his life and work*

*por*

Nelson Niño Vásquez

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

nelson.nino@pucv.cl

Entre 1967 y 1983, el musicólogo viñamarino Carlos Poblete Varas (1902-1986) publicó las obras literarias *Manual de historia de la música*, *Diccionario de la música*, *Historia de la música occidental*, *Estructuras y formas de la música tonal* y *El Rococó*. Paralelamente a su labor investigativa, Poblete Varas se desempeñó como académico de la Universidad Católica de Valparaíso, como crítico musical en prensa y comentarista de producciones discográficas editadas en el país. Aunque fue un pionero en la publicación de material musical especializado en idioma castellano, a treinta y ocho años de su partida su nombre y su obra resultan totalmente olvidados e incluso menospreciados por la academia musical chilena. El presente trabajo es un texto descriptivo que busca rescatar la figura de Carlos Poblete Varas mediante la revisión de su producción literaria y de diversas críticas publicadas en medios de prensa. También, por medio de entrevistas realizadas a dos de sus hijos, a exalumnos y excolegas.

**Palabras clave:** musicología, crítica musical, análisis musical, Valparaíso, Viña del Mar.

*Between 1967 and 1983, Chilean musicologist Carlos Poblete Varas (1902-1986) published the books *Manual de historia de la música*, *Diccionario de la música*, *Historia de la música occidental*, *Estructuras y formas de la música tonal*, and *El Rococó*. Parallel to his investigative work, Poblete Varas worked as an academic at the Catholic University of Valparaíso, as a music critic in the written press and as a commentator on record productions released in the country. Although he was a pioneer in the publication of specialized musical material in the Spanish language, thirty-eight years after his departure, his name and his work are completely forgotten and even despised by the Chilean musical academy. The present work is a descriptive study that seeks to rescue the figure of Carlos Poblete Varas by reviewing his literary production and various reviews published in the press. Also, through interviews carried out with two of his children, former students and former colleagues.*

**Keywords:** musicology, musical criticism, musical analysis, Valparaíso, Viña del Mar.

## RESEÑA BIOGRÁFICA<sup>1</sup>

Carlos Poblete Varas nació el 18 de octubre de 1902 en el seno de una familia aficionada a la lectura, a las tertulias y a la audición musical, originaria de la comuna de Rinconada de Los Andes. En la década

<sup>1</sup> La presente reseña se basa en documentos escritos por Fernando Rosas Pflingsthor, Rodolfo Garcés Guzmán, Carlos Poblete Varas y su hermano Hernán. Otra información complementaria proviene de entrevistas realizadas a su excolega Jaime Donoso Arellano (Santiago de Chile, 10 de septiembre de 2016) y dos entrevistas realizadas a sus hijos Carlos y Juan Cristian Poblete Poblete (Viña del Mar, 4 de julio y 12 de noviembre de 2018).

de 1920 estudió Derecho en el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso, programa que en 1947 pasó a formar parte de la Universidad Católica de Valparaíso. Pero optó por no rendir el examen de grado, por un manifiesto desinterés hacia la profesión de abogado. Contrajo matrimonio con su prima-hermana Adriana, quien también era originaria de la comuna de Rinconada de Los Andes, lugar donde la familia poseía un fundo desde finales del siglo XIX. Carlos Poblete Varas y Adriana Poblete del Canto tuvieron cuatro hijos: Carlos, Claudio, Ana Isabel y Juan Cristián<sup>2</sup>. En sus primeros años, el matrimonio residió en Santiago, en calle Moneda, junto con los dos hijos mayores. El escritor y crítico Hernán Poblete Varas comenta que su hermano Carlos se sumaba eventualmente a la tertulia familiar viñamarina, trayendo desde la capital “las visiones modernas, la música y la pintura impresionista, la literatura francesa” (Poblete Varas 1979: 20).

Al no contar con una profesión definida, Carlos Poblete Varas debió desempeñar múltiples labores a lo largo de su vida. El periodista Rodolfo Garcés Guzmán señala que luego de trabajar como procurador, ingresó a la Aduana en 1924 como secretario privado del superintendente Arsenio Olguín y posteriormente a la Subsecretaría de Hacienda acompañando al superintendente Marcos Walton. En 1938 pasó a la Dirección General de Prisiones como director de la Penitenciaría de Santiago, para luego desempeñarse en el Banco de los Empleados (1940-1951), donde fue gerente (Garcés Guzmán 1972: 40-41). Su hijo Juan Cristián recuerda que posteriormente trabajó en SOGESE de Caldera, puerto desde donde se desembarcaba carboncillo y se embarcaba cobre hacia Holanda, llegando a convertirse allí en gerente de una agencia naviera. Al respecto, Garcés Guzmán aporta que Carlos Poblete Varas fue quien despachó los primeros embarques de cobre blíster chileno a Alemania, desde la Fundición de Paipote, en Caldera (Garcés Guzmán 1972: 41).

En 1957 la vida de Carlos Poblete Varas sufrió un cambio radical, producto de un infarto al miocardio causado por colesterol alto, excesivo consumo de tabaco y estrés laboral, que lo dejó incapacitado y con gran dificultad de desplazamiento. Su hijo Juan Cristián agrega que los medicamentos ingeridos le provocaban una disminución en las pulsaciones del corazón, lo que le hacía padecer de frío extremo. Gracias a su amplia cultura musical adquirida desde niño y a algunos cursos de armonía y composición realizados de manera particular durante su juventud<sup>3</sup>, decidió entonces ofrecer clases de historia de la música en el *living* de su propia casa, donde recibía de siete a ocho estudiantes<sup>4</sup>. Los primeros cursos fueron dictados a estudiantes del pianista Óscar Gacitúa, quien fue el principal motivador para que Poblete Varas iniciara esta nueva actividad laboral (Garcés Guzmán 1972: 41).

De acuerdo con información proporcionada por Fernando Rosas, fue en 1960 cuando Carlos Poblete Varas se integró a la Universidad Católica de Valparaíso como profesor de historia de la música, convirtiéndose “en una de las personas más ilustradas en materias de historia de la música, estilos musicales y análisis de la composición” (Rosas 1986: A-4). Fue así como entre las décadas de 1960 y 1970, Poblete Varas se desempeñó como profesor del Instituto de Arte de la Universidad Católica de Valparaíso y comenzó a ofrecer cursos de historia de la música en la naciente Escuela de Música de la misma universidad. Paralelamente a sus labores académicas, escribió crítica musical para *El Mercurio de Valparaíso* (ver Poblete Varas 1968, 1971), labor que desarrolló durante muchos años –de manera muy aguda y a veces incomprendida por los afectados–, de acuerdo con el testimonio de Fernando Rosas (Rosas 1986: A-4).

Durante este mismo período, Poblete Varas escribió presentaciones a los elepés producidos por el sello discográfico Goluboff, lo que ocurría unas dos veces al mes, según testimonio de su hijo Juan Cristián. Todas las labores anteriores, sumadas a sus tempranos estudios de leyes, le fueron convirtiendo poco a poco en un personaje conocido y relevante en el ambiente cultural porteño y viñamarino. Ello, sin duda, facilitó su acceso a las casas editoriales Zig-Zag y Ediciones Universitarias de Valparaíso que le permitieron publicar sus textos musicales, los que serán objeto de análisis posterior.

<sup>2</sup> Claudio recibió su nombre en honor a Claude Debussy y Juan Cristian en analogía al hijo menor de J.S. Bach.

<sup>3</sup> Aunque fue un autodidacto en la música, sus hijos Carlos y Juan Cristian aseguran que estudió composición con una profesora particular en Valparaíso, sin recordar su nombre. En una entrevista publicada por la revista *Ercilla*, Poblete Varas señala haber estudiado armonía con Giuseppe Quintano, alrededor de sus veinte años (H.E. 1980: 46).

<sup>4</sup> Esta casa estaba ubicada en 8 Norte con 5 Oriente en Viña del Mar. Su hijo Juan Cristian recuerda que este curso tenía una duración de dos meses, el que repitió en variadas oportunidades.

Juan Cristián Poblete recuerda que, durante sus últimos años de vida, su padre comenzó a padecer de pequeñas hemorragias cerebrales, debidas a su alto nivel de colesterol, lo que le hacía olvidar las palabras y le dificultaban la comunicación. Luego de soportar la amputación de su pierna izquierda, una neumonía puso fin a su vida el 4 de julio de 1986<sup>5</sup>.

De acuerdo con el testimonio de algunos de sus exalumnos, Carlos Poblete Varas hacía gala de su cultura y amplios conocimientos musicales en cada una de sus clases; muchas de estas las debía realizar en su propio domicilio, debido a sus ya comentados problemas de desplazamiento<sup>6</sup>. Curiosamente, todos los entrevistados recuerdan sus lúcidas descripciones de diversas ciudades europeas, valiéndose de imágenes provenientes de tarjetas postales, pues nunca tuvo oportunidad de viajar al viejo continente<sup>7</sup>.

Sus hijos Carlos y Juan Cristián lo definen como un lector empedernido. Recuerdan que su casa se transformó en una especie de “epicentro de la cultura” en tiempos en que aún no irrumpía la televisión en el país. Juan Cristián, por su parte, destaca la gerencia de su padre en cada una de las labores emprendidas a lo largo de su vida y su particular curiosidad que le llevaba a desarmar todo artefacto que llegara a sus manos, con el fin de descifrar su funcionamiento.

Fernando Rosas conoció a Carlos Poblete Varas por medio de su hijo mayor, con quien participaba de un ensamble de jazz. Entre ambos se estableció una amistad que se prolongó por más de cuarenta años. Rosas destaca su amor a la música, seriedad y profundidad en todas sus aseveraciones, definiéndolo como “una de las figuras más importantes en la vida musical de Valparaíso”, con el don de aglutinar en torno suyo a músicos y artistas de la ciudad. Rosas agrega: “Tuvo siempre una alegría de vivir que le llevó incluso a superar todas sus dolencias de sus últimos años”<sup>8</sup>.

Jaime Donoso comenta haber conocido el nombre de Carlos Poblete Varas por sus presentaciones de elepés y críticas de conciertos, las que siempre revelaban un gran conocimiento musical y un notable manejo del lenguaje castellano. Posteriormente, Poblete Varas se convirtió en un “verdadero padre espiritual” para él, acogiéndole de manera muy especial junto con su esposa Adriana, en tiempos en que su hijo mayor –Carlos– emigró a Venezuela por razones de trabajo. Donoso destaca la amplia cultura de Poblete Varas, su vitalidad, agudeza de juicio y sentido del humor. Agrega que llegó a ser querido y respetado no solo por sus estudiantes, sino también por todo el entorno cultural porteño y viñamarino que le circundó.

## PUBLICACIONES

Hasta la década de 1960, la bibliografía musical especializada se hallaba principalmente escrita en inglés, alemán o francés y las escasas traducciones disponibles destacaban por su falta de pulcritud<sup>9</sup>. En dicho contexto, las cinco publicaciones realizadas por Carlos Poblete Varas se transformaron en una notable contribución a la especialidad, las que buscaban además estandarizar un lenguaje técnico-musical al interior de la academia chilena. Estos libros no solo reflejaban los amplios conocimientos de su autor en diversos ámbitos del conocimiento, sino también, perseguían un interés pedagógico al entregar

<sup>5</sup> Posterior a su deceso, la familia le realizó un homenaje público en el que se interpretó el *Cuarteto para piano y cuerdas en do menor*, op. 60, de Brahms, ocasión en la que su excolega Jaime Donoso dio lectura a un artículo escrito por Poblete Varas respecto de la *Sinfonía N° 3 Eroica*, op. 55, de Beethoven.

<sup>6</sup> Durante los últimos años, hemos podido recoger diversos testimonios de sus exalumnos Juan Gómez, Ernesto Cárcamo, Antonio Araya, Jaime Acuña y Patricio Sánchez.

<sup>7</sup> Consultado respecto de este tema, Jaime Donoso responde que Carlos Poblete Varas era un hombre de vivir modesto y probablemente no tuvo los medios económicos para poder viajar a Europa.

<sup>8</sup> Fernando Rosas escuchó por primera vez, en casa de Poblete Varas, la *Sinfonía N° 9*, op. 125 y la *Sonata Hammerklavier*, op. 106, de Beethoven, esta última interpretada por Federico Heinlein (Rosas 1986: A-4).

<sup>9</sup> El profesor Jaime Donoso ejemplifica este problema con la inexacta traducción de “Musikalisches Opfer” como “Víctima musical” en lugar de “Ofrenda musical” en *Historia de la Música*, editado por Kurt Honolka (Honolka 1980: 180-181). Donoso agrega que varios de los textos de historia de la música publicados por la editorial española EDAF presentan no solo problemas de traducción, sino también inexactitudes en sus extractos musicales. Aun cuando este ejemplo corresponde a 1980, representa un problema habitual en los textos especializados en música.

una literatura musical de calidad que pudiera servir tanto a un público general como especializado. Fernando Rosas destaca en ellos la naturalidad y simplicidad con la que Poblete Varas trataba temas musicales de alta complejidad (Rosas 1986: A-4).

Entregaremos a continuación una descripción de las obras literarias producidas por Poblete Varas entre 1967 y 1983, atendiendo a la documentación disponible y a apreciaciones personales respecto de ellas.

#### MANUAL DE HISTORIA DE LA MÚSICA (1967)

El *Manual de historia de la música*, publicado por Zig-Zag en 1967, se presenta como la primera obra de este género editada en Chile (S/A 1968). Aunque está dirigido a profesores de educación musical y a estudiantes de los últimos años de enseñanza secundaria, de conservatorios y de escuelas musicales, resulta también accesible a cualquier lector que desee aumentar su cultura, sin requerir una preparación especial en la disciplina. El libro tiene el mérito de relacionar al arte musical con su contexto histórico-cultural, lo que permite enriquecer y explicar su desarrollo. Su autor, en tanto, es definido por la editorial como “un musicólogo prestigiado a través de muchos años de dedicación a la crítica musical y a la enseñanza de este arte en severos círculos de estudios”<sup>10</sup>.

Este texto presenta una extensión de 321 páginas y está organizado en cuatro partes, denominadas “libros”, referidos a la música en la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco y el Barroco Maduro<sup>11</sup>. Temporalmente, el libro abarca desde el canto gregoriano hasta Georg Philipp Telemann, mencionando algunos representantes de las nuevas corrientes musicales del siglo dieciocho como Sammartini, Gluck, C.P.E. Bach, Stamitz y Monn. Cada “libro” está constituido por siete, ocho o nueve capítulos; al finalizar el volumen, se proporciona la bibliografía general y un índice onomástico.

La organización del libro en capítulos no es homogénea, habiendo algunos de gran extensión (Ejemplo: “El Barroco Temprano”, de veintiún páginas), en desmedro de capítulos conformados por tres a cinco párrafos (Ejemplo: “La música en España” y *The Beggar’s Opera*). La bibliografía general consta de diecinueve entradas, entre las que se encuentran diccionarios de música, enciclopedias, antologías y textos de historia. Los autores más mencionados son Gustave Reese, Curt Sachs y Donald Francis Tovey. Además de la división en capítulos, títulos y subtítulos, el libro presenta 315 subdivisiones más pequeñas, las que son eventualmente citadas al interior del mismo texto y también en el índice onomástico final. El libro, sin embargo, no está planteado con el rigor musicológico esperado, presentando una total carencia de notas a pie de página y una organización poco académica de su bibliografía. Está dedicado a las Juventudes Musicales de Chile y a Adriana Poblete, esposa de Carlos Poblete Varas<sup>12</sup>.

#### DICCIONARIO DE LA MÚSICA (1972)

La primera edición del *Diccionario de la música* de Carlos Poblete Varas data de 1972 y fue publicada por Ediciones Universitarias de Valparaíso (Piña 1973; Riquelme 1973; S/A 1972, 1973). Este consta de 376 páginas y se estructura como un diccionario convencional, que va desde la “A” hasta la “Z”, incluyendo la “Ch” y la “Ll”<sup>13</sup>. Cada una de las letras del abecedario es presentada por medio de una ilustración sobre fondo negro, que alude directamente a algún concepto relevante de cada apartado<sup>14</sup>. El diccionario contiene definiciones de conceptos inherentes a la organología, historia, teoría e interpretación musical, junto con breves biografías de compositores nacionales y extranjeros. Aunque la mayoría de las definiciones implican menos de seis líneas, existen algunas entradas vinculadas con

<sup>10</sup> Información extraída de la contraportada del libro publicado por Zig-Zag en 1967.

<sup>11</sup> Resulta curiosa la utilización del concepto “Barroco Maduro” en referencia a la primera mitad del siglo XVIII, período en el que destaca a compositores como Antonio Vivaldi, Jean-Philippe Rameau, Juan Sebastián Bach y Jorge Federico Händel.

<sup>12</sup> El periódico *El Sur* de Concepción calificó a este manual como “obra de sumo interés, tanto por las materias que expone como por la forma amena y sencilla de su estilo” (S/A 1968: s/p).

<sup>13</sup> La letra “Ll” considera un solo concepto: “llave”.

<sup>14</sup> En las dos ediciones de este diccionario la letra “N” es presentada con un pequeño pentagrama que contiene “notas”, el que se encuentra dispuesto de manera invertida.

formas musicales o compositores que se extienden por una página completa. A modo de ejemplo, podemos mencionar los conceptos de “forma sonata” y “motete”, junto con los nombres de “Ludwig van Beethoven” y “Richard Wagner”. La segunda edición de este diccionario data de 1979 (García Díaz 1980) y tiene una extensión de páginas ligeramente superior a la versión original. En su presentación, el autor declara que se trata de una edición “corregida y disminuida” donde se han solucionado las erratas “que plagaban la primera edición”. Poblete Varas agrega: “Se eliminó de ella lo que no pareció indispensable; pero, al mismo tiempo, se procuró hacer más ostensible y eficaz en la obra su armazón ideológico-musical” (Poblete Varas 1979: [5]).

Comparando ambas versiones de este diccionario, es posible constatar la efectiva eliminación de poco más de treinta términos y la adición de casi sesenta. Aunque la mayoría de las eliminaciones obedecen a compositores poco conocidos, resulta curioso observar la exclusión de las entradas “Dorio o dórico” y “Eolio o eólico”, ya que aquellas de otras organizaciones escalísticas vinculadas con la diatonía permanecen intactas en la segunda versión. También es extraño verificar la eliminación de “Magnus liber organum [sic]”, tratándose de un concepto relevante para un diccionario musical especializado como este<sup>15</sup>. Entre otros detalles, se constata la reubicación alfabéticamente correcta de la entrada de “Rebab”, el cambio de “Transposición” por “Transportar” y de “Trocaico” por “Tróqueo”. Además, se amplía o corrige información pertinente a algunos compositores del siglo XX tales como Charles Ives e Iannis Xenakis. En este último caso, la versión de 1972 comienza definiéndolo como un “compositor griego nacido en Rumania” (Poblete Varas 1972: 370), mientras su edición de 1979 lo corrige a “compositor francés, nacido en Rumania, de origen griego” (Poblete Varas 1979: 372). En cuanto a la adición de entradas, se observa una ampliación en el número de compositores nacionales y extranjeros, así como también de conceptos musicales como “Blanca”, “Frullato”, “Pauta”, “Pentagrama”, “Semicorchea”, “Vibráfono” o “Zamacueca” que, curiosamente, no formaban parte de la edición original. También, la entrada “Familia Bach” luce una mejor organización respecto de la edición original<sup>16</sup>.

Siguiendo las normas editoriales aplicadas a las letras mayúsculas en la década del setenta, todas ellas carecen de tildes y de diéresis. Y debido a que todos los conceptos son presentados en mayúsculas, esto se convierte en un verdadero problema editorial, particularmente en lo relativo a los nombres y apellidos de algunos compositores, y en conceptos tales como “Sinfonía” o “Lengueta”. También constituye un error presentar dos veces la misma definición del compositor Vincent D’Indy, primero bajo la letra “D” y luego bajo la letra “I”, como se observa en la edición de 1979. Y aunque la mayoría de los conceptos vertidos en el diccionario guardan directa relación con el vocabulario técnico-musical de uso habitual en la especialidad, resulta curioso que Poblete Varas haya decidido incluir también la palabra “pájaros”, principalmente en vinculación a la obra del compositor francés Olivier Messiaen (Poblete Varas 1979: 248).

#### *HISTORIA DE LA MÚSICA OCCIDENTAL* (1975)

En la presentación que Carlos Poblete Varas realiza a su *Historia de la música occidental*, menciona que su primera versión –*Manual de historia de la música*– quedó fuera de stock en 1971. Esto le llevó “a revisar y corregir esa modesta obra, y a aumentarla con materiales que permiten una más clara y completa perspectiva histórica”. Esta renovada versión fue publicada por Ediciones Universitarias de Valparaíso en 1975 en un volumen de dos mil ejemplares y reimpressa en 1982 en mil unidades. En su presentación original, Poblete Varas se permitió anunciar un segundo volumen que comprendía desde los preclásicos hasta 1890, lo que llegó a cumplirse solo parcialmente en su libro *El Rococó*, quedando pendiente por siempre su extensión hacia el Clasicismo y el Romanticismo<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> En este mismo sentido, resulta curioso verificar la eliminación de las entradas *Dona nobis pacem* y *Victimae paschali laudes*.

<sup>16</sup> En la edición de 1972 la entrada “Bach, Familia” es presentada erróneamente bajo el título “Bach, Juan Sebastián”. Luego, este compositor es definido simplemente como “Bach”. En la versión de 1979, en cambio, se define primeramente el concepto de “Bach, Familia” y luego se reseñan a seis de sus miembros más representativos, en orden alfabético (ver Poblete Varas 1979: 26-28).

<sup>17</sup> En las páginas introductorias al libro *El Rococó* se proyecta una serie en cuatro volúmenes, restando los volúmenes III (El Clasicismo) y IV (El Romanticismo), los que se señalan estar “en

*Historia de la música occidental* corresponde a un estudio del arte musical en la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco, libro pensado para estudiantes de nivel secundario y universitario de nuestro país (Gumucio 1975; S/A 1975). Junto con dedicar este volumen a su esposa Adriana, “compañera de trabajos”, Poblete Varas agradece los sabios y decisivos consejos e indicaciones entregados por sus amigos, el compositor Carlos Botto y el musicólogo Samuel Claro. Este volumen tiene 287 páginas y está estructurado en tres “libros”, centrados en cada uno de los períodos históricos abordados, contemplando entre siete y dieciocho capítulos cada uno.

*Historia de la música occidental* corresponde, como se ha dicho, a una reelaboración del *Manual de historia de la música* publicado por Zig-Zag en 1967 (Heinlein 1975) y presenta, por tanto, grandes semejanzas y algunas diferencias. Aunque ambos libros abarcan desde el canto gregoriano hasta Telemann, el nuevo volumen unió toda la música barroca bajo un solo capítulo, originando una gran desproporción en el número de subdivisiones que componen cada uno de sus “libros”. Al igual que su predecesor, no hay notas a pie de página y la bibliografía muestra desvinculación con las normas editoriales adoptadas por la musicología. Respecto de esta última, se observa una disminución en el número de fuentes, de diecinueve a catorce, presenta la actualización del *Diccionario Harvard* (1970) y se agregan el *New Grove's* (1954), el *New Oxford History of Music* (1960-61) y un texto de Anthony Baines (1961). La subdivisión numérica evidenciada en los párrafos del volumen de 1967 no se encuentra presente y el índice onomástico menciona ahora los números de las páginas correspondientes.

Aunque el contenido es prácticamente el mismo en ambos libros, se observa una completa revisión en cuanto a su ordenación, evidenciándose fusión y también ampliación de los capítulos más pequeños. Esto se aprecia, de manera particular, en los capítulos vinculados con la música instrumental, en aquellos referidos a la música española y a la música de la reforma luterana. Es así como el antiguo tercer capítulo del primer libro, titulado “La teoría y la notación”, pasa a formar parte sustancial del capítulo nueve del mismo libro primero. Por otra parte, los dos capítulos centrados en la música española son fundidos en uno solo, adicionando algunos párrafos pertinentes a la música colonial americana. Además, esta publicación de Ediciones Universitarias de Valparaíso incluye algunos ejemplos musicales medievales y renacentistas, monódicos y polifónicos, abarcando desde el canto llano hasta un motete de Josquin Desprez, sin considerar partituras del Barroco, siendo esta la sección más extensa del texto. Entre el libro I (Edad Media) y el libro II (Renacimiento) se insertan tres capítulos de gran utilidad para entender la transición entre ambos períodos, especialmente en lo referido a la notación musical y al aspecto armónico.

#### *ESTRUCTURAS Y FORMAS DE LA MÚSICA TONAL* (1981)

*Estructuras y formas de la música tonal* es un libro publicado en 1981 por Ediciones Universitarias de Valparaíso (S/A 1981a, 1981b). Si bien mantiene el sello de calidad de Carlos Poblete Varas en cuanto a su redacción y claridad expositiva, este trabajo se aleja del público general debido a la especificidad de los temas abordados. La presentación que hace Ediciones Universitarias de Valparaíso enfatiza que este libro es fruto de una larga meditación acerca de los problemas del arte musical, en el que su autor busca definir y analizar los elementos diversos de los que se compone la música. Al igual que en el *Diccionario de la música*, Poblete Varas plantea su preocupación por unificar el léxico utilizado en la enseñanza de la teoría musical, afianzando con ello su particular interés por completar una carencia de material pedagógico especializado, en idioma castellano. El autor, en sus páginas introductorias, agradece la colaboración de su colega Jaime Donoso en la revisión del texto y de sus alumnos de 1975 Antonio Araya, Ernesto Cárcamo, Alejandro Guarello y Rodrigo Herrera, extendiendo sus agradecimientos a todos sus alumnos, quienes le “enseñaron más que muchos libros” (Poblete Varas 1981: [8]).

Jaime Donoso opina que *Estructuras y formas de la música tonal* es el más claro reflejo de la amplia cultura de Poblete Varas y constituye su mayor aporte a la especialidad, lamentando que este haya pasado totalmente inadvertido para el mundo académico y la crítica especializada. A diferencia de sus otros títulos, este plantea puntos de vista personales respecto de la manera en que entendemos y

---

preparación” (Poblete Varas 1983: [6]). Luego de consultar a varios actores relevantes en la vida del profesor Poblete Varas, es posible asegurar que dichos volúmenes solo llegaron a existir a nivel de borradores. Al año 2023, ninguno de los entrevistados conoce el paradero de estos documentos.

estudiamos el arte musical de Occidente. Donoso agrega que este libro nació de reflexiones personales que el autor buscó compartir con colegas y estudiantes mediante conversaciones, a quienes solía leer sus borradores buscando saber si ellas eran comprensibles y útiles. Todos estos conceptos se ven afianzados por la escasa información bibliográfica proporcionada por Poblete Varas en la forma de notas a pie de página, a lo largo de todo el libro. Esto nos reafirma que *Estructuras y formas de la música tonal* es, efectivamente, un texto que plantea mayormente reflexiones de su autor en torno al análisis musical, a su terminología y enseñanza, requiriendo de escasa bibliografía para su sustentación. Las citas se elevan solamente a un total de cien y aluden directamente a fuentes externas consultadas, siguiendo un esquema formal un tanto personal, aunque clarificador.

Carlos Poblete Varas define su trabajo como un “ensayo” y lo introduce haciendo una analogía entre poesía y música, para ello cita algunos párrafos tomados de *La creación poética* de José Miguel Ibáñez Langlois. Dividido en dos partes, el libro busca diferenciar claramente las estructuras musicales de los esquemas formales utilizados en la música tonal. En su primer apartado (Estructuras I), el autor precisa conceptos básicos tales como sonido, ritmo, tempo y movimiento, para posteriormente definir una serie de conceptos asociados a la organización rítmico-melódica de la música, iniciando con motivo, frase y período (Estructuras II). Una vez que el autor ha definido las estructuras que componen la música, da a entender cómo estas fueron puestas en orden por diversos compositores—desde Johannes Ockeghem hasta Alban Berg—, entregando múltiples ejemplos. Es así como, en la segunda parte del libro, el autor proporciona una clasificación de las diversas formas o esquemas formales observados en la música tonal, organizados en seis grandes categorías, desde las llamadas “formas seccionales” hasta las “no clasificables”.

A causa de la escasez de comentarios críticos en torno a *Estructuras y formas de la música tonal*, podemos aportar que una de sus principales debilidades radica en la total ausencia de extractos musicales impresos en el propio texto, que pudiesen ir ejemplificando de mejor manera cada uno de los puntos abordados. Su autor hace referencia permanente a diversas obras de J. S. Bach, W. A. Mozart y L. van Beethoven, así como de otros compositores representativos de la historia musical occidental, obligando al lector a acudir a antologías externas. Esto dificulta un rápido entendimiento de los procesos compositivos señalados en el propio texto. Dentro de los ejemplos abundan los de Beethoven, corroborando con ello la admiración que Poblete Varas sentía hacia la obra de este compositor, según comenta su excolega Jaime Donoso.

En un intento de proveer una fe de erratas inicial a este texto, diremos que en la página 31 se presenta un cuadro que explica los pies métricos introducidos en el siglo XIII por los polifonistas de la Escuela de Notre Dame, sin señalar su fuente de procedencia. Entonces, el cuadro es extremadamente confuso, particularmente si consideramos la existencia de bibliografía previa al respecto. Los pies métricos aparecen organizados en pares de compases, donde algunos son ternarios y otros son binarios, contradiciendo con ello el aspecto rítmico inherente a la polifonía del siglo XIII<sup>18</sup>. Es altamente probable que este cuadro esté incompleto, o haya sufrido alguna intervención externa al autor durante el proceso de edición. De lo contrario, aparece como uno de los errores más significativos del libro.

En la primera parte del texto, particularmente en la sección destinada a la descripción de las estructuras de la música tonal, se define el concepto de “melodía”. Para ello el autor describe la escala mayor y las escalas menores como bases fundamentales del sistema estudiado. En este contexto, la descripción que se hace de la escala menor natural en su página 47 es errónea, pues el autor la confunde con la escala menor melódica, insertando innecesariamente este último concepto entre paréntesis. Una página más adelante, se señala que las últimas cuatro notas de la escala menor armónica son mi-fa-sol, constituyéndose en un segundo error en la correcta definición de las escalas menores<sup>19</sup>.

Prosiguiendo con esta fe de erratas, es oportuno señalar que en la página 56 se hace una descripción de los intervalos que conforman el llamado “acorde del Tristán”, confundiendo su cuarta aumentada más grave (fa-si) con una cuarta disminuida. En la página 140, se describe la habitual

<sup>18</sup> En *Historia de la música occidental* se enumeran los seis modos rítmicos asociados a la polifonía de Notre Dame y aparecen escritos de manera ternaria. Sin embargo, es admisible señalar que los Modos I y II son exactamente iguales, porque existe un evidente error de escritura cometido en el segundo de ellos. Ver Poblete Varas 1975: 71.

<sup>19</sup> En coherencia con el contenido del texto analizado y sus modos de organización, resultaba correcto señalar que las cuatro últimas notas de la escala menor armónica son: mi-fa-sol#-la.

organización tripartita del *Kyrie* por parte de los polifonistas franco-flamencos, señalando erróneamente –y entre paréntesis– que sus partes constitutivas son: *Kyrie-Christe-Gloria*. En la página 144, el modo jónico o de do es nombrado “escala distónica” en lugar de “diatónica”, probablemente por un error de digitación, debido a la proximidad de las letras “a” y “s” en el teclado occidental. En las páginas 164, 174 y 184, el nombre de Carl Philipp Emanuel Bach es abreviado, indistintamente, como C.F.M. Bach, C.F.E. Bach y C.P.E. Bach, siendo este último el mayormente utilizado por los textos de estudio especializados en música.

### EL ROCOCÓ (1983)

*El Rococó* corresponde al segundo volumen de la serie *Historia de la música occidental*, publicado en 1983 por Ediciones Universitarias de Valparaíso (García Díaz 1984; S/A 1983). Es un pequeño libro de 84 páginas, estructurado en cuatro capítulos, que incluye abundantes imágenes en blanco y negro de retratos, grabados, mobiliario, decoraciones e instrumentos musicales, todos estos ayudan a ejemplificar el arte del período estudiado. El autor se preocupa por caracterizar al siglo XVIII mediante una amplia mirada que permite al lector analizar la música en su contexto, para posteriormente centrarse en el desarrollo de la ópera y la música instrumental, con especial atención a las figuras de Gluck, Stamitz y los hijos de J.S. Bach. En la bibliografía se mencionan once fuentes, las que son presentadas en un formato desvinculado de toda formalidad académica. A lo largo del texto son escasas las referencias bibliográficas, de lo que se colige que gran parte de la información presentada obedece a conocimiento adquirido por Carlos Poblete Varas a lo largo de sus muchos años de estudio y desde diversas fuentes. Todo esto por medio de un lenguaje ameno, correcto y directo, que hace muy agradable su lectura.

### PALABRAS FINALES

Es curioso constatar cómo un hombre sin una profesión definida y con una formación totalmente autodidacta en la música pudo encontrarse con la enseñanza de la historia y el análisis musical, luego de sufrir un problema de salud que lo dejó prácticamente postrado en el cuarto de estar de su casa. A sus cincuenta y cinco años, este hombre fue capaz de dar un giro radical a su vida, llegando a convertirse en “maestro” de varias generaciones de músicos porteños que le recuerdan con cariño y admiración. Todas las personas entrevistadas a propósito de esta investigación no pudieron quedar indiferentes al nombre de Carlos Poblete Varas. Cada uno de ellos esbozó una cálida sonrisa al hablar de él, recordando su bondad, su desbordante cultura y su gran sentido del humor evidenciado por medio de múltiples anécdotas que emergían a lo largo de las conversaciones.

La mayoría de los documentos revisados definen a Carlos Poblete Varas como un “musicólogo”, en tiempos que la especialidad no estaba suficientemente desarrollada en el país, ameritando necesarios estudios de especialización en Europa o Estados Unidos. Mirando desde ella, resulta ineludible precisar que sus libros adolecen de los rigores propios de la disciplina, particularmente en lo concerniente a la fundamentación bibliográfica que cada uno de los temas abordados hubiese requerido. La no diferenciación entre las opiniones del autor respecto de la de otros, la falta de rigor académico observado en la presentación de ciertos temas, así como la nula posibilidad de acceso a fuentes primarias constituyen un verdadero problema, y hacen que su obra pueda ser vista por muchos con distancia e incluso menosprecio. No han sido pocos los músicos que, a lo largo de estos años, han manifestado sus dudas respecto del rigor de su trabajo, tildándolo muchas veces de ser un mero traductor de textos escritos por musicólogos extranjeros. Esto último, sin embargo, sin el fundamento ni las evidencias necesarias que permitan avalar tales afirmaciones.

Con la perspectiva que nos da el tiempo, el trabajo de Carlos Poblete Varas debiera valorarse con la mirada puesta entre las décadas de 1960 y 1980, cuando no se contaba con traducciones óptimas de literatura especializada. En este sentido, su aporte pedagógico es innegable, particularmente cuando se constata su preocupación por dar solución a lo que él mismo denominaba como una “anarquía espantosa en el vocabulario técnico” a nivel universitario, y por atender también a un público general ávido de conocimiento musical, en idioma castellano. Su aporte como crítico musical de *El Mercurio de Valparaíso* y como comentarista de clepés producidos por el sello discográfico Goluboff es también innegable, lo que amerita una profundización en trabajos futuros.

Hoy, a casi cuatro décadas de la partida de Carlos Poblete Varas, la bibliografía musical especializada en idioma castellano es abundante y de excelente nivel. Las notables traducciones conducidas



por editoriales españolas como Akal y Alianza Música hacen que sean otros los libros de historia de la música preferidos en las aulas universitarias chilenas. Desde esta nueva realidad, el trabajo de Carlos Poblete Varas luce, por cierto, disminuido y parece hasta inapropiado ubicar sus textos de historia de la música a la par de autores como Richard Hoppin, Allan Atlas, John Walter Hill, Philip Downs o J. Peter Burkholder, por nombrar solo algunos de los más reconocidos. Sin embargo, por muy correctas que sean las traducciones disponibles en la actualidad, leer a Carlos Poblete Varas siempre será un deleite, lo que es apreciado por los estudiantes universitarios que han optado por experimentarlo. Su notable manejo del lenguaje castellano, su entretenida escritura y sus claras explicaciones denotan la presencia de uno de esos maestros “de tiza y pizarrón” que siempre buscaron las herramientas más simples y adecuadas para que sus alumnos lograran comprender los intrincados recovecos que se esconden tras el estudio del arte musical occidental.

## BIBLIOGRAFÍA

GARCÉS GUZMÁN, RODOLFO

1972 “Una manía de enseñar. Desde Valparaíso”, *Ercilla*, 1942 (4 de octubre), pp. 40-41. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-228259.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-228259.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

GARCÍA DÍAZ, EUGENIO

1980 “Carlos Poblete: Diccionario de la música”, *Occidente*, 289 (noviembre-diciembre), p. 54. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237136.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237136.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

1984 “Carlos Poblete Varas. Historia de la Música Occidental. El Rococó”, *Occidente*, 305 (marzo-abril), pp. 51-52. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-206864.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-206864.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

GUMUCIO, ALEJANDRO

1975 “Historia de la música occidental”, *La Tercera* (20 de octubre), p. 50. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236730.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236730.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

H.E.

1980 “Las cosas por su nombre: Diccionario de Carlos Poblete, una útil obra de consulta”, *Ercilla*, 2335 (30 de abril), p. 46. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-285243.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-285243.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

HEINLEIN, FEDERICO

1975 “Carlos Poblete Varas: Historia de la Música Occidental”, *El Mercurio* (28 de septiembre), p. 3. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-652868.html> [acceso: 24 de noviembre de 2023].

HONOLKA, KURT, ED.

1980 *Historia de la música*. Madrid: Edaf.

PIÑA, JUAN ANDRÉS

1973 “Carlos Poblete Varas. Diccionario de la música”, *Mensaje*, 218 (mayo), p. 206. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236732.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236732.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

POBLETE VARAS, CARLOS

1967 *Manual de Historia de la Música*. Santiago de Chile: Zig-Zag.

1968 “Concierto en ‘El Caballo Azul’”, *El Mercurio de Valparaíso* (15 de octubre), s/p. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-284567.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-284567.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

1971 “Ramón Campbell: ‘La herencia musical de Rapa Nui’”, *El Mercurio de Valparaíso* (18 de julio), p. 3. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-328591.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-328591.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].

- 1972 *Diccionario de la música*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- 1975 *Historia de la música occidental*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- 1979 *Diccionario de la música*, 2a. ed. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- 1981 *Estructuras y formas de la música tonal*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- 1983 *Historia de la música occidental: El Rococó*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- POBLETE VARAS, HERNÁN
- 1979 “¿Quién es Quién en las Letras Chilenas?: Hernán Poblete Varas”. Santiago de Chile: Agrupación amigos del libro. [www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9182.html](http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9182.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- RIQUELME, RAMÓN
- 1973 “Diccionario de la música”, *El Diario Color* (2 de enero), p. 3. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236727.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236727.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- ROSAS, FERNANDO
- 1986 “Don Carlos Poblete Varas”, *El Mercurio de Santiago* (18 de julio), p. A-4. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-343832.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-343832.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- S/A
- 1968 “Manual de Historia de la Música. Edad Media, Renacimiento, Barroco”, *El Sur* (14 de julio), s/p. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236089.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236089.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- 1972 “La vida y los libros: Diccionario de la música”, *El Mercurio de Valparaíso* (1 de octubre), p. 3. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237309.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237309.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- 1973 “Diccionario de la música”, *El Mercurio de Santiago* (7 de enero), p. 5. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236731.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236731.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- 1975 “Una Historia de Música Occidental”, *El Mercurio de Santiago* (26 de octubre), p. 7. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236729.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-236729.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- 1981a “Estructuras y formas de la música tonal”, *El Mercurio de Santiago* (29 de marzo), p. E3. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237311.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237311.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].
- 1981b “Noticias: Estructuras y Formas de la Música Tonal, de Carlos Poblete Varas”, *Revista Musical Chilena*, XXXV/153 (enero-septiembre), p. 178.
- 1983 “Música: El Rococó”, *El Mercurio de Santiago* (14 de agosto), p. E-6. [www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237299.html](http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-237299.html) [acceso: 5 de septiembre de 2023].